

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La "Patagonia salesiana": De territorio "ad gentes" a territorio de misión.

María Andrea Nicoletti.

Cita:

María Andrea Nicoletti (2005). *La "Patagonia salesiana": De territorio "ad gentes" a territorio de misión. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/544>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: La “Patagonia salesiana”: de territorio “ad gentes” a territorio de misión.

Mesa Temática: **Mesa Nº 58:** “*Memorias e identidades en Patagonia*”

Pertenencia institucional: CONICET/Universidad Nacional del Comahue.

Autor/res: NICOLETTI, María Andrea. Investigadora adjunta CONICET/UNCo

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: Ameghino 1170 (8300) Neuquén.
Tel: 0299-4422175. E-mail navarronicoletti@ciudad.com.ar

1. Introducción

Hacia finales del siglo XVIII el impulso misionero de la etapa colonial había disminuido notablemente. Las revoluciones burguesas, el retroceso colonial de los países católicos, el desarrollo de los países protestantes, los embates entre los Estados y la Iglesia católica sobre el sostenimiento del Patronato, el descrédito de la vida religiosa y conventual, fueron sólo algunas de las variables que influyeron en este retroceso.

En este período conflictivo en el que el Estado avanzaba sobre el poder de la Iglesia, ésta reaccionó “romanizando” sus estructuras, “debido en buena parte al esfuerzo del papado por consolidar la cohesión de la Iglesia frente a los Estados y a las ideologías seculares” (Di Stefano y Zanatta 2000: 332).

Este juego de poder entre el Estado y la Iglesia en la Argentina, fue un reflejo de la situación italiana que tocó muy de cerca a la Congregación Salesiana de Juan Bosco¹, en el momento crítico de su conformación. El surgimiento de nuevos institutos religiosos dedicados a la misión, la asistencia social y la educación (Rocca, 1992)², como el caso de los Salesianos, formó parte de un movimiento que intentaba dar nuevas respuestas a los problemas sociales modernos, sorteando las dificultades que el Estado les imponía con leyes que, o bien suprimieron órdenes religiosas, o bien laicizaron esferas de la vida pública en las que la Iglesia había tenido injerencia directa (González, 1999:137). La experiencia del período de formación de la Congregación Salesiana en Italia fue de

¹ Congregación de sacerdotes y laicos fundada por Juan Bosco en 1859 en Turín, Italia como “Pía Sociedad” bajo la advocación de San Francisco de Sales, de allí que sus miembros se denominen comúnmente como Salesianos de Don Bosco (sdb). Debido a la ley de 1866 de supresión de ordenes religiosas, los Salesianos constituyeron frente al estado italiano, una asociación religiosa que conservaron la propiedad de sus bienes pagando impuestos como todos los ciudadanos y frente a la Santa Sede una congregación con reglas y constituciones aprobadas.

² La traducción de los textos y fuentes citados con título en italiano son propias.

gran ayuda (Stella 1981: 43-150) para la organización de su trabajo misionero en la Argentina.

Lentamente en las primeras décadas del siglo XIX los Papas (de Pío VII a Pío IX) iniciaron la reorganización de la Institución misionera por excelencia: el Colegio de *Propaganda Fide* y el contacto con los nuevos gobiernos republicanos de América en los que habían ya detectado territorios “ad gentes”³.

Estos territorios, por sus características, dependían directamente del Pontífice y del Colegio *Propaganda Fide*⁴. La Iglesia consideraba “lugares de misión” o territorios “ad gentes” a aquellos territorios “paganos extraeuropeos y aquellas zonas geográficas europeas o extraeuropeas controladas por los protestantes y ortodoxos, todavía privados de una propia y autónoma jerarquía católica” (Favale, 1997:16).

El proyecto misionero de la Congregación Salesiana fundada por Juan Bosco (1815-1888) respondió a este particular período de conciencia universal de la Iglesia Católica sobre las misiones, tras la celebración del Concilio Vaticano I (1869), solicitando a *Propaganda Fide* el territorio de la Patagonia para ser evangelizado.

En esta etapa conflictiva en relación con el régimen del patronato y la laicización de la vida pública, los Salesianos habían arribado a la Argentina (1875) con el expreso mandato de Don Bosco de evangelizar la Patagonia, pero recién llegaron allí en 1879 junto con el ejército nacional y tomaron posesión de la parroquia de Carmen de Patagones en 1880, justamente por las diferencias que se presentaron con el Estado nacional (Nicoletti 1998). Se requirió de diplomacia y cautela para conseguir el objetivo de evangelizar la Patagonia con “independencia” del Estado y con “libertad de acción”. (da Silva Ferreira 1995: 24). Una larguísima negociación entre el Estado, La Congregación y el Vaticano, en torno a la implementación de un Vicariato apostólico⁵ en la Patagonia (1886), fue decisiva para alcanzar los objetivos de Don Bosco (Nicoletti, 2004).

Los Salesianos en su rol de intermediarios entre el Estado y los indígenas sobrevivientes del genocidio, se posicionan como únicos interlocutores entre la Iglesia y el Estado en la región:

³ Fundamentalmente bajo el Pontificado de Gregorio XVI (1831-1846) las misiones, fueron orientadas y unificadas mediante la instrucción *Neminen profecto letere potest* de 1845. Esta instrucción ha sido considerada como la base y el núcleo central de lo que después ha constituido la doctrina misional pontificia. Esta promovió la constitución de las Iglesias locales con un clero autónomo y autóctono que las convirtiera en Iglesias autónomas y socialmente representativas.

⁴ La Congregación de *Propaganda Fide* fue creada en 1622 por el Papa Gregorio XV para la acción misionera en los territorios de reciente descubrimiento y reorganizada por el papa Pío VII.

⁵ El Colegio de *Propaganda Fide* había creado una nueva figura a cargo del territorio “ad gentes”: el Vicario apostólico que dependía directamente de la Santa Sede y no del Patronato.

“Difícil es de prever cuál vendría a ser con el andar del tiempo la situación y relaciones de esas tribus indígenas, perdidas en la inmensidad de las Pampas o en las quebradas de la Cordillera, respecto de la madre patria, sino mediara esa acción afectuosa, sacrificada y constante del sacerdote...el misionero viene a ser casi el único lazo de unión entre la sociedad organizada, representada por el Estado y sus leyes, y la dispersa y olvidada población indígena y colonizadora” (Boletín Salesiano, 1921:79).

Más lejos llegaba aun el Inspector salesiano Luigi Pedemonte para legitimar este rol, al transcribir las palabras del Presidente del Congreso indígena en Buenos Aires, José Colín, que menciona a los Salesianos como “nuestros únicos amigos verdaderos y compañeros inseparables en nuestros infortunios...procurando siempre y únicamente nuestro bien” (Boletín Salesiano,1921:84).

Sumado a esto, la Congregación monopolizó además la educación privada y confesional con la implementación de escuelas para niños y niñas, captando la demanda de los “vecinos caracterizados”, ante la indiferencia de un Estado que si bien lograba implementar la educación común, su alcance era desperejo e insuficiente (Teobaldo y García, 2002).

Desde el momento en que Don Bosco comenzó a construir su proyecto misionero, se definió por la Patagonia como territorio de misión, y lo presentó al Colegio *De Propaganda Fide* (1872), se inició una etapa de construcción de lo que podemos denominar: el mito de la Patagonia en la Congregación Salesiana, que continuaron y alimentaron sus misioneros “in situ”. En este período surge la Patagonia como mito fundante de la empresa misionera salesiana, en el sentido del acontecimiento primordial, *ab initio* (Eliade, 1992:70), cuya característica mítica fundamental la constituyen los “sueños” de Don Bosco como una suerte de revelación del territorio “ad gentes” (Nicoletti, 2000)⁶.

Tras la llegada de los Salesianos a la Argentina y a la Patagonia, la construcción del mito se realiza alrededor de la “Patagonia salesiana” como una nueva invención que identifica a la Congregación como “fuerza civilizadora y cristianizadora” del territorio misionero que le pertenece. Esta acción legitima la construcción del mito salesiano que pasa a constituirse como “conjunto de percepciones y visiones en las que se cree por compulsión social” (Nascimbene, 2002:9). Su fuerte presencia misionera, educativa y social como representante de la Iglesia católica supera a esta institución, donde “lo católico” pasa a ser “salesiano”. Su largo camino recorrido desde 1880 y las negociaciones primero por el Vicariato y después por las Vicarias foráneas, culminan en

⁶ En la historiografía salesiana, los autores dedicados al estudio crítico de los “sueños” de Don Bosco (Cecilia Romero, Pietro Stella, Fausto Jiménez y Antonio da Silva Ferreira), los definen como fundadores del interés las convicciones y las empresas de Don Bosco. Los “sueños”, transcritos como relatos pastorales, son “la llave para leer los datos del elemento mítico que fue dada a Don Bosco a través de los estudios de los libros” (Da Silva Ferreira,1995).

la conformación de diócesis patagónicas gobernadas por obispos salesianos (1934-1960).

A través de una documentación variada de escritos éditos e inéditos, perteneciente a distintos actores sociales de la Congregación, podremos observar como se construye este mito en las etapas ya señaladas.

2. El Mito de la Patagonia en la Congregación Salesiana: de territorio “ad gentes” a territorio de misión”.

La significación más profunda de la construcción de la Patagonia como tierra de misión fue la caracterización de un territorio *ad gentes*, “libre y sin ataduras” (Antonio da Da Silva Ferreira, 1995,24)⁷, que sostuviera la administración de un Vicariato apostólico enteramente ofrecido a la Congregación salesiana. Su conflictiva construcción se contextualiza dentro de la conquista militar del Estado que provocó el genocidio indígena entre 1879 y 1884. En este marco, la búsqueda por parte de los Salesianos de un territorio de “infieles”, giró en torno a las disputas administrativas que surgieron alrededor de la figura del Vicariato (Nicoletti, 2004)⁸.

Para analizar la construcción de este mito dentro de la Congregación, hemos seleccionado una serie de imágenes que se articulan en torno a la imagen de la Patagonia como: territorio “vacío”, como “paraíso inculto”, y como territorio “infiel”. Respecto de la Patagonia como territorio “vacío”, debemos advertir que este concepto no se aplica tal como el Estado lo utilizó para su accionar político, o sea “vacío de indígenas” (Navarro Floria, 2002). Por el contrario, los Salesianos imaginan una Patagonia “vacía” de Estado, porque los indígenas, “infieles” en un territorio “ad gentes”, constituyeron la razón y su objetivo de evangelización. Como señala el misionero Juan Beraldi en un informe al Rector Mayor en 1903 “es un error, pues, creer que en la Patagonia ya no hay indios, más correcto es decir que ya no hay salvajes, pues hace

⁷ Carta de Don Lasagna a monseñor Cagliero, 8 de mayo de 1880, Archivo Salesiano Centrale, Roma, B 717. (Da Silva Ferreira, 1995)

⁸ Para el extenso y complejo tema de la disputa entre el gobierno nacional y la Congregación salesiana remito a mi trabajo citado. Sólo en función de la explicación que desarrollamos aquí, podemos señalar que el Proyecto del Vicariato sostenido por Don Bosco fue aprobado por la Sagrada Congregación de *Propaganda Fide* el 16/11/1883 y rechazado por el gobierno nacional, que entendía que esta figura administrativa representaba una injerencia directa del Vaticano en la Patagonia (cuyas relaciones con el Estado nacional se habían roto), mediante la cuál los Salesianos podían moverse libremente y no depender del poder del Estado argentino e incluso del Arzobispado de Buenos Aires. El Estado nunca reconoció el Vicariato apostólico, ni a Juan Cagliero en su función de Vicario, pero la negociación llevada a cabo por los Salesianos tanto en el Vaticano como con el Estado argentino, terminó con el reconocimiento de “derechos adquiridos” por la presencia misionera de la Congregación en la Patagonia. Mediante un auto el 9/5/1911 se sancionó la entrega de las misiones a los Salesianos definitiva e incondicionalmente, dividiéndose la Patagonia en siete vicarías foráneas.

más de veinte años que los misioneros trabajan por su conversión” (Boletín salesiano, 1903:325).

Esta representación de la Patagonia, surge con la descripción física pormenorizada de Don Bosco, de una tierra “inhóspita” y prácticamente “inexplorada” en el escrito *La Patagonia y las tierras australes del continente americano* (1876) (Bosco e Barberis, 1988: 43-63). Cuando Don Bosco buscaba implementar la figura del Vicariato pensaba en una administración “que pueda ejercer la autoridad eclesiástica sobre los Pampas y Patagones que por ahora no pertenecen a ningún diocesano ni gobierno civil” (Bosco, Epistolario III, Lettera 1453 al Prefetto di *Propaganda Fide*)⁹.

De todos modos cuando el control del Estado se hizo efectivo, además de los conflictos del Vicariato, Don Bosco acusaba al Estado argentino por sus acciones violentas para con los indígenas “expulsándolos de sus lugares donde ellos tienen derecho de estar” (Bosco e Barberis, 1876:160). Acusación que sus misioneros continuaron y que los posicionó como interlocutores entre las autoridades nacionales y los indígenas sobrevivientes (Boletín Salesiano, 1881 y 1885; Bollettino Salesiano, 1880: 4-5; 1883: 112; 1884: 8- 9). Esta acusación terminó extendiéndose a la inacción del Estado con los indígenas sobrevivientes y como obstáculo a la acción misionera y civilizadora salesiana. Domenico Milanese acusaba abiertamente al Estado nacional por la situación de la colonia Conesa, la mala administración y el retiro de las raciones a los indígenas (AHMSPN, M49M Parte II Memorias Milanese). También acusaba al Estado de especular con las tierras (AHMSPN, Personas, Milanese, Correspondencia). Criticaba abiertamente a las sociedades “ganaderas e industriales” propietarias de grandes estancias en la cordillera de los Andes, que frenaban el progreso del país y no permitían a los campesinos dejar la vida errante y educar a sus hijos, obviamente en colegios salesianos o constituyendo colonias mixtas (indígenas y europeos). Finalmente también acusaba al Estado por no poder desarrollar su proyecto de colonias indígenas:

“¿Por qué los Salesianos no han hecho hasta la fecha, 1914, ningún establecimiento entre los indios? Contestaremos simplemente porque no se pudo. Y no se podrá hacer hasta cuando que el gobierno no determine fijamente el lugar o lugares que puedan ocupar los Indios, sin el temor de que se los eche a otra parte y amparar eficazmente con los recursos que exige, la actuación continua y beneficiosa de los misioneros” (Garófoli, 1915:14)¹⁰

⁹ Este concepto lo expresa en un Memorándum al Ministro de Asuntos Exteriores, Luigi Amedeo Melegari en 1876 para la fundación de una colonia italiana en la Patagonia, desconociendo las acciones del Estado argentino sobre estos territorios. (Vanzini, 2002:43).

¹⁰ José Garófoli ha sido el biógrafo de Domenico Milanese.

Para los Salesianos en consecuencia el Estado argentino no está presente, o su presencia débil representa un obstáculo a sus propósitos.

La Patagonia, como “paraíso inculto”, nace para los Salesianos en el “sueño” de don Bosco de 1872 (Da Silva Ferreira, 1996 cfr. Jiménez, sueño 86 y MB X: 60-61)¹¹. Este concepto tiene una doble significación ya que no sólo representa una tierra virgen en la que todo está por hacerse, desde la misión hasta la administración civil, sino que advierte la necesidad del trabajo de la tierra como un modo efectivo de enseñar la “civilización” y lograr el sometimiento de sus habitantes.

La Patagonia exuberante y prometedor se muestra plenamente en el “sueño” de don Bosco de 1883 (Da Silva Ferreira, 1996 cfr. Jiménez, sueño 126, y MB XVI, 324-332)¹², esta vez relacionada directamente con el trabajo misionero salesiano:

“Los que tuvimos la fortuna de vivir largos años con Don Bosco sabemos muy bien que la Patagonia era su sueño dorado; su nombre no se le caía de la boca y la pintaba muy diversamente del naturalista protestante Carlos Darwin, el cual afirmaba que este país era esterilísimo y casi inhabitable: D. Bosco por el contrario nos la describía como una vastísima región de grandes esperanzas. Y la verdad no se equivocó; hasta una expedición científica que vino aquí pocos años ha de Alemania, después de haberla estudiado debidamente, tuvo que decir que la Patagonia es el país del porvenir¹³. La prueba la tenemos en la cantidad de cereales y ganados que sus campos producen, en el hecho de tanta gente que emigra pagando los terrenos de Río Negro en las cercanías de Fortín Roca a precios fabulosos, en las dos vías férreas que posee y en las otras tres en construcción” (Boletín Salesiano, marzo de 1912:73 Carta al Rector Mayor Don Paolo Albera).

El Inspector salesianos Luis Pedemonte confirma esta idea:

“Leíamos en el mapa de la República sobre toda la parte de Patagonia al sur del Río Colorado: “*Desierto inexplorado*”. Se nos decía entonces que un Padre aun viviente y muy amante de los niños argentinos, D. Bosco, prometía un grande porvenir para aquellas regiones inexploradas; que grandes ferrocarriles la habían de atravesar cargados de mercancías de gran valor; que se descubrirían minas de carbón fósil y yacimientos de petróleo de gran importancia; que los indígenas patagones se civilizarían fácilmente, si bien a costa de trabajos, sudores y sangre derramada por su regeneración y que entre los mismos hijos de la Patagonia habían de surgir buenos misioneros y apóstoles” (Boletín Salesiano, 1914:101).

¹¹ Este “sueño” describe a los indígenas y a los misioneros mártires de la época colonial, pasando después a los indígenas del siglo XIX guiados por los Salesianos en procesión rezando el rosario.

¹² Existen dos versiones: una larga y otra corta. Tres manuscritos en el Archivo Central Salesiano contienen la versión corta, y otros siete del mismo repositorio contienen la versión larga.

¹³ Domenico Milanese se refiere seguramente a la expedición de la Sociedad Científica Alemana en su libro *Patagonia. Resultado de las expediciones realizadas en 1910 a 1916*, Buenos Aires, 1917, que relata pormenorizadamente la riqueza y el potencial productivo, especialmente de la zona andina y el problema de su colonización (Capítulo III, 389-404), como así también “su valor para el desarrollo futuro” (Capítulo IV, pp.407).

Los Salesianos según esta representación lograran transformar con su trabajo el territorio “vacío” e “inculto” en una tierra “redimida” y de “progreso”. Una Patagonia abierta y generosa, con “un porvenir de una portentosa riqueza” (Boletín Salesiano, 1916:118), a la que todos tienen acceso (Boletín Salesiano, 1921:79), sobre todo los inmigrantes, los indígenas y los misioneros, como define Milanesio en su escrito *Consigli e proposte agli emigranti italiani alle regioni patagoniche dell' America del Sud* de 1904:

“El territorio del Neuquén, por lo que corresponde a la cordillera de los Andes es una de las regiones que ofrece, entre todas las otras tierras patagónicas, las mejores ventajas para ser poblada” ; “quien quiera establecerse en las bellas, fértiles y espaciosos valles a pie, o entre los pasos de los majestuosos Andes” (Milanesio,1904:XIII y XIX).

Milanesio nos describe una Patagonia que ofrece posibilidades y que naturalmente brinda alimento incluso sin el trabajo del hombre: una Patagonia paradisíaca en el sentido bíblico (Milanesio,1904 b: 24 y 32). El misionero Pedro Renzi, en 1909, menciona a la Patagonia como “la Suiza Argentina, como aquí se la llama” (Boletín salesiano,1909:293). “Esta región, llamada un tiempo por Darwin tierra maldita, produce pastos abundantes, alimenta millones de cabezas de ganado, útiles al hombre; exporta millones de toneladas de lana y sólo aguarda brazos generosos que la cultiven, para darnos granos de la mejor calidad” (Boletín Salesiano, 1914:101).

Finalmente, la Patagonia para los Salesianos era un “territorio infiel” envuelto en las “tinieblas de la ignorancia”, incluso agrega un misionero “poseído por el demonio” que “les disputaba el terreno palmo a palmo, no queriendo ceder a Dios el dominio de un terreno en el cual había ejercido hasta entonces su tiranía” (Boletín Salesiano, 1912:73). “La Patagonia, de la que muchas veces se habló en este Boletín y a la que aspiran los Salesianos y sus Cooperadores, es una de las tierras más infelices y abandonas del mundo. Los salvajes que la pueblan en un clima rígido y poco sano, viven en tierras ásperas e incultas, no tienen quien les enseñe las artes y la agricultura, ni quien les proporcione la palabra de la verdadera religión” (Bollettino salesiano,julio 1878:5). Estas tierras que se encuentran “envueltas en un profundo misterio como si estuviesen defendidas por un muro infranqueable”, muro que hasta 1880 no ha podido ser liberado por la Fe, es una tierra que permanece según don Bosco, en las “tinieblas de la ignorancia” (Bosco e Barberis, 1988:40).

El misionero Carvajal describe a la Patagonia como:

“la ignorancia envuelta en los pliegues de su oscura niebla, resiste a los rayos de la luz, que trata de aclararla; las pasiones desordenadas de los que llegaban a buscar riquezas se alzan airadas, para entorpecer la Doctrina Evangélica; los vicios fomentados por la codicia y el libertinaje rechazan toda moralidad: el orgullo y la omnipotencia de los que habían llegado al gobierno con las armas aún manchadas con la sangre de los salvajes, pretenden coartar toda acción

pacificadora; el comercio fraudulento que iba a tener ojos puros que lo observaran, inventa calumnias...” (Boletín Salesiano, 1904:28).

El velo de la ignorancia solamente puede ser corrido, como señala Don Bosco, por sus misioneros que “con su conducta de paz podrán poco a poco deponer el odio contra todo lo que es europeo y junto con la religión introducir la civilización” (Bosco e Barberis, 1888: 161).

3. La Patagonia Salesiana: “tierra redimida” y “civilizada”

Los Salesianos se posicionan como “colaboradores en la redención moral de aquellas tierras” (Milanesio b, 1904:IX), llevando a cabo “una obra de evangelización y civilización” (Boletín Salesiano, 1912:71). El propósito misionero reconstruye y transforma el territorio “vacío”, la Patagonia “inhóspita”, “desbordante”, y “sombria” en una Patagonia “redimida” y “civilizada”, gracias a la acción salesiana. “Dios quiere que lleguemos rápidamente, la Patagonia, la conversión de los salvajes, las colonias mixtas de salvajes y cristianos, la civilización en suma, de esta región aguarda a nuestra humilde sociedad de San Francisco de Sales” (Bollettino salesiano, 1883: 8). Para enfatizar este propósito en su discurso, los Salesianos introducen testimonios de otras autoridades que den cuenta de su protagonismo en la “acción civilizadora”:

“Yo conozco desde años ha, decía el Dr. Gallardo¹⁴, a los salesianos, a estos hijos del trabajo. Los he visto heraldos de civilización en las heladas Tierras Magallánicas, en las islas Malvinas y de los Estados, en los puertos del Archipiélago fueguino, educando a los indígenas para incorporarlos a las naciones civilizadas. Los he contemplado con regocijo en el Chubut, en Santa Cruz y Rawson, en medio del elemento inculto de los pueblos de nuestra campiñas, para encaminarlos por las vías del progreso” (Boletín Salesiano, 1913: 99).

“La obra del misionero no es solamente religiosa: ella es además un principalísimo factor social, civil y patriótico” (Boletín Salesiano, 1921:79).

El texto de Lino del Valle Carbajal, presenta a la Patagonia “natural y virgen”, transformada por una acción particular: la de los Salesianos, que resignificaron su sentido transformando a la tierra “de infieles” en “tierra misionera”.

Carbajal sostiene en este relato sobre la Patagonia, como en un mito, un antes y un después (Boletín salesiano, 1904: 20):

¹⁴ Gobernador del Territorio de Río Negro entre 1906-1913.

“nadie sabía lo que en realidad era La Pampa y la Patagonia, a pesar de los viajeros y cautivos que habían pasado por ellas como un infierno de Dante. “¿Qué eran la Patagonia y La Pampa en 1875 cuando llegaron los Salesianos con Monseñor Cagliero por Director?”.

Surge entonces un tipo de actitud y de mirada hacia el espacio que “reivindica la tradición de tomar posesión, mediante la letra, de tierras que hasta el momento habían estado fuera de su alcance, en nombre de los valores que esta letra representa: la cultura, la civilización, la productividad” (Andermann, 2000:109)¹⁵.

El “desierto temido”, “estéril”, “habitado por los mas belicosos y audaces indios de la Argentina” “aterrador”, “árido”, “en perpetua agitación”, de “soledades infecundas”, el “enigma”, el espacio “indómito” y “salvaje”, es, según Carbajal: “otra cosa”:un territorio de vegetación “lujuriante, variadísima, gigantesca y forestal” con “panoramas pintorescos inimaginables”, que, “desde que los civilizados los han ido haciendo retroceder al sur ó concentrarse a las regiones desérticas del centro (a los “indígenas belicosos”) “ha dado margen a la creación de pueblos comerciales, de colonias agrícolas, y pastoriles, de establecimientos campestres, de cuantiosos ganados”. Seguidamente se pregunta “¿Y que han hecho los Salesianos con Monseñor Cagliero por jefe?” y tras enumerar detalladamente las fundaciones de centros de misión, colegios, casas salesianas, reducciones y la acción misionera, concluye que:

“La República Argentina puede quedar satisfecha y dar gracias a la divina Providencia, que ha incorporado a su civilización una región inmensa que a paso de gigante corre hacia el progreso” (Boletín Salesiano,1904:20).

Milanesio en su escrito *Raccolta di vedute* sostiene este dispositivo de apreciación en la construcción de un espacio que pasa a ser por excelencia misionero y es narrado y mostrado como tal. La identidad construida como “tierra de misión” contiene elementos propios que devienen de la impronta misionera y salesiana que la Congregación imprime al territorio: la naturaleza fantástica y romántica anterior a su llegada y la naturaleza que pone serios obstáculos a la tarea evangelizadora. Estas apreciaciones de la naturaleza son contrapuestas por la apreciación de la acción de distintos grupos sobre ella, acción transformadora y civilizadora de la Iglesia y el Estado. Sin embargo esta acción es distintiva porque en ella aparece como verdaderamente transformadora y fundante la acción de la Congregación en contraposición con la del Estado, que ni siquiera, como señala Milanesio, construye transportes apropiados para una mejor comunicación entre los centros de misión y que además, como ya vimos, se muestra violenta.

¹⁵ Andermann lo llama dispositivo de apreciación.

La naturaleza aparece resignificada bajo dos variables íntimamente relacionadas y en función del propósito misionero de la Congregación: una es la descripción romántica de una tierra exuberante y generosa que ya señalamos; la otra es la naturaleza indómita que pone obstáculos a la labor misionera.

La naturaleza generosa y romántica que construye el mito de la Patagonia dentro de la Congregación, se vuelve indómita y brutal ante la presencia del misionero para quién existen “los peligros y las inauditas fatigas que soportábamos para evangelizar aquella inmensa y difícil región” (Boletín salesiano, 1916:117). El enfrentamiento de los misioneros ante esta amenaza revaloriza su acción.

“¿Cómo cruzar los desconocidos desiertos, los anchurosos ríos, las empinadas montañas? ¿Cómo reducir a la vida civilizada aquellos tan indómitos salvajes que por tantos años habían resistido a toda idea de cambio de vida? (Boletín salesiano, 1904:28).

Reaparece aquí la idea de los primeros misioneros americanos de la época colonial, desafiando a la naturaleza para llevar la Palabra de Dios.

“En estos viajes interminables sujetos a los excesos de calor y de frío, a la furia de los vientos, a los cambios repentinos del clima, (los misioneros) duermen por costumbre sobre el suelo desnudo, se alimentan de carne asada, beben agua algunas veces amarga y fangosa... Aquí cruzando un río, allí atravesando una larguísima montaña” (Milanesio, b 1904: XXVI).

En esos avatares, la Providencia actúa en favor de los misioneros protegiéndolos de las fuerzas naturales, tal como relata Milanesio sobre la primera tentativa de los Salesianos para llegar a la Patagonia, que escaparon del naufragio “por gracia especial de María Santísima” (Milanesio b.1904:XI) o en los recorridos de sus misiones volantes en los cuales las peripecias y avatares son resueltos por “la divina Providencia (que) no nos abandonó” y “se encargará de proveer lo que falta” (Boletín salesiano, 1896:33-36) Finalmente la Patagonia salesiana “redimida y civilizada” se muestra en los resultados concretos. Los informes de misión, tanto de los misioneros a los Inspectores, como de éstos al Rector Mayor, al Estado o al Arzobispo, dan cuenta de los resultados de su acción. Algunos contienen incluso datos estadísticos como los siguientes, que proporcionan verosimilitud al discurso:

“129.600 civilizados y 26.000 indígenas pertenecientes a las seis razas en las misiones sudamericanas salesianas (Argentina y Chile). La población del Vicariato y la Pampa Central cuenta con 123.100 almas en una proporción de 44 sacerdotes o sea uno cada 2797 almas y en la Prefectura uno por cada 2031 habitantes. En cuanto a los coadjutores hay uno cada 4244 habitantes en el Vicariato y Pampa Central y uno cada 855 en la Tierra del Fuego. Las Misiones salesianas benefician a un territorio de 1.147.099 kilómetros cuadrados (p.XL-XLI). A “un territorio que mide una superficie aproximada de 1.147.099 km cuadrados» y en particular la de

Neuquén que se extiende desde las orillas del río Neuquén hasta el Río Limay (y) tienen una superficie de alrededor de 109.000 kilómetros cuadrados» (Milanesio, 1904 b: XL y XLI).

El Estudio de Lino del Valle Carbajal (Carbajal, 1900) aporta un completísimo informe estadístico de las misiones con cuadros. Estos cuadros (pp.44-45) contienen los listados de las parroquias, capillas y colegios (29) en el Vicariato, por territorios, ciudades, años de fundación, número de habitantes (106.242), radio de acción (729.339 km²) y el personal religioso dedicado a esa tarea (79). Otro cuadro muestra al personal femenino con doce instituciones colegios, Asilo, hospital y casa de reclusión en un radio de acción de 24.877 habitantes en 213.700Km² en las ciudades de Bahía Blanca, Carmen de Patagones, Fortín Mercedes, Viedma, Pringles, Conesa, Roca, Rawson, Chos Malal y General Acha (p.46). En una tabla general sintetiza las misiones del Vicariato (Río Negro, Neuquén, Chubut, Pampa Central, Bahía Blanca, Fortín Mercedes y Patagones) divididas en: parroquias (13), capillas (23), residencias (66), personal religioso (154), radio de acción (729.339km²), colegios (24), número de alumnos en media anual (1878) e indígenas (4700) (p.47). El mismo estudio estadístico lo realiza para la Prefectura apostólica (Santa Cruz y Tierra del Fuego) (pp.48-50).

Estos resultados se repiten en los numerosos informes de los misioneros transcritos sólo en el Boletín Salesiano que señalamos entre las fuentes. Todos ellos señalan “la acción benéfica para transformar estas vírgenes regiones en hermosos centros de virtud y de progreso... En su horizonte se ha levantado ya entre nubes de gloria, un *delicioso iris de paz*, y la joven Patagonia seguirá firme su estrella de virtud y de progreso”. Los Salesiano, continua el misionero Beraldi “se establecieron además en los territorios del Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego levantando templos, abriendo asilos, escuelas, hospitales, observatorios y formando reducciones de indios que en número de veinte a treinta mil se han convertido a la fe (Boletín salesiano, 1903:324-26). Monseñor Cagliero tras “treinta años de apostolado cristiano” recuerda que sólo diez misioneros desembarcados en 1875 se han convertido en 1400, cuya acción ha “producido frutos precisos aún para la vida civil y para el desarrollo de la industria y el comercio” ((Boletín Salesiano, 1916:119).

4. Conclusiones

La Patagonia se configura como territorio “ad gentes” tras el resurgimiento misionero que a mediados del siglo XIX impulsa la Iglesia mediante la reorganización del Colegio *Propaganda Fide*. En medio del movimiento de secularización europeo y las controversias entre los Estados modernos y la Iglesia, surgen congregaciones religiosas

dedicadas al trabajo social y la misión, como la Pía Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco), que llega a la Argentina en 1875 y a la Patagonia en 1880. Categorizada por territorio “ad gentes”, los Salesianos inician su proyecto misionero imponiendo la figura del Vicariato apostólico que les garantice una tierra “libre y sin ataduras”. A partir de allí, la Congregación construye a la Patagonia como mito hacia adentro de su institución, para luego proyectarlo hacia fuera como la “Patagonia salesiana”.

Hacia dentro de la Congregación, este mito se articula en por lo menos tres variables en torno al territorio: la Patagonia como territorio “vacío”, como “paraíso inculto”, y como territorio “infiel”. Como territorio “vacío”, pero de Estado, no de indígenas, Don Bosco y sus misioneros inician un camino que va desde el desconocimiento del Estado en la Patagonia hasta su consideración de incapacidad, debilidad y obstáculo hacia la tarea misionera. Imagen que refuerza su protagonismo y que los posiciona como únicos interlocutores entre los indígenas sobrevivientes al genocidio y la sociedad civil. El “paraíso inculto” se abre generoso para la instalación de colonias mixtas, reducciones y colegios dirigidos por la Congregación, ofreciendo su naturaleza exuberante y su potencial riqueza. El territorio “infiel” “envuelto en las tinieblas de la ignorancia” espera la abnegada tarea del misionero para ser redimido y pacificado.

La Patagonia salesiana se construye mediante la tarea misionera como una nueva invención que identifica a la Congregación como “fuerza civilizadora y cristianizadora” del territorio misionero que le pertenece. El “desierto” “salvaje” y “estéril” pasa a ser una tierra de promisión y “civilización” gracias a la acción salesiana. Una tierra que incluso pone resistencia a la tarea del misionero, que vence con su Palabra la “ignorancia de la fe” y construye con su obra la “civilización” transformándola en tierra de progreso.

5. Bibliografía

- Andermann, Jens. *Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo. 2000.
- DA SILVA FERREIRA Antonio, *Patagonia. Realtá e mito nell'azione missionaria salesiana*. Piccola biblioteca dell'ISS.16. Roma, LAS 1995.
- _____. *Due sogni sulle missioni della Patagonia e dell'America Latina*, in “Ricerche Storiche Salesiane” Roma, 28, 1996.
- Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. *Historia de la Iglesia Argentina*. Buenos Aires. Mondadori. 2000.
- González, Fidel. *Los movimientos en la Historia de la Iglesia*. Madrid. Encuentro.1999
- Favale, Agostino. “Le misión nei primordi della Congregazione salesiana”, in Scotti, Pietro (a cura di). *Misión salesiana, 1875-1975. Studi in occasione del Centenario*.Las. Roma.1977.
- Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Colombia. Labor.1994.

- Nascimbene, Mario. *San Martín en el Olimpo nacional. Nacimiento y apogeo de los mitos argentinos*. Buenos Aires. Biblio.2002.
- Navarro Floria, Pedro "El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera sur", *Revista Complutense de Historia de América* (Madrid), 28 (2002).
- Nicoletti, María Andrea. *La empresa y la obra misionera salesiana en la Patagonia*. Buenos Aires. Marymar, (en publicación).
- Nicoletti, María Andrea 1999. "La organización del espacio patagónico: La Iglesia y los planes de evangelización en la Patagonia desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX,". *Revista "Quinto Sol"*, 3, Santa Rosa.
- Nicoletti, María Andrea. "La conflictiva incorporación de la Patagonia como tierra de misión (1879-1907)". *Boletín americanista*, 54, Barcelona, 2004.
- Rocca, Giancarlo. "Istituti religiosi i Italia tra otto e novecento", en: Rosa, Mario (a cura di). *Clero e società nell'Italia contemporanea*. La terza. Roma-Bari.
- ROMERO, Cecilia. *I sogni di Don Bosco*. Torino. Elledici. 1978.
- STELLA, Pietro. *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*. Vol. II. *Mentalità religiosa e spiritualità*. Roma. LAS. 1981.
- Teobaldo, Mirta y García, Amelia B. *Actores y escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*. Buenos Aires. Geema.2002.
- Vanzini, Marcos. *El plan evangelizador de Don Bosco según 'Las memorias de las Misiones de la Patagonia (1887-1917) del Padre Bernardo Vacchina,sdb'*, tesis de licenciatura. Buenos Aires, Argentina. Facultad de Teología. Universidad Católica Argentina. 2003

Fuentes documentales

- Archivo Histórico de las Misiones Salesianas de la Patagonia Norte (Bahía Blanca) M49M Parte II Memorias Milaneseo. AHMSPN, Personas, Milaneseo, Correspondencia. Domingo Milaneseo a Alejandro Calvo, Junín de los Andes, 21/7/1912.
- Bosco, Giovanni e Barberis, Giulio. *La Patagonia e le Terre Australi del Continente Americano*. Introducción y texto crítico por Jesús Borrego. Piccola Biblioteca dell'Istituto Storico Salesiano.11. Roma. LAS. 1988.
- Boletín Salesiano, 1904. Las Misiones de la Patagonia y Monseñor Cagliero.
- Boletín Salesiano, marzo de 1912. Carta de Andrés Pestarino al Rector Mayor Don Paolo Albera, Pringles 15/9/1911.
- Boletín Salesiano, abril de 1913. Carta de José M. Brentana al Rector Mayor Don Paolo Albera, Viedma, 21/12/1912.
- Boletín Salesiano, abril de 1913. Carta de José M. Brentana al Rector Mayor Don Paolo Albera, Viedma, 21/12/1912.
- Boletín salesiano septiembre de 1911. Relación del misionero Francisco Vidal por el Chubut, 15/2/1911.
- Boletín salesiano septiembre de 1916. Memorias del Cardenal Juan Cagliero
- Boletín Salesiano, marzo de 1921:79. Entrevista con el Padre Luis Pedemonte
- Boletín salesiano, diciembre de 1903. Juan Beraldi al Rector Mayor en 1902.
- Boletín Salesiano, 1885, Carta del P. Ricciardi a Don Bosco, Patagones, 20 de agosto de 1885.
- Boletín Salesiano, 1881, Carta de Ángel Savio a Don Bosco, Santa Cruz, 5 de diciembre de 1886.
- Boletín Salesiano, julio de 1914. Carta del Inspector Pedemonte al Rector Mayor Don Paolo Albera, a bordo del Vapor Camarones, 16/2/1914

- Bollettino 1883. Carta de Giuseppe Fagnano a Don Bosco, Patagones, 15 de noviembre de 1883.
- Bollettino Salesiano, 1880. "Secondo tentativo dei missionari salesiani per introdurci nelle terre dei Pampas".
- Bollettino Salesiano 1883, Carta de Domenico Milanesio a Don Bosco, 20 de febrero de 1883.
- Bollettino Salesiano, 1884, Carta de Monseñor Fagnano a Don Bosco, Patagones, 15 de noviembre de 1883.
- Carvajal, Lino del Valle. *Le missioni Salesiane nella Patagonia e regioni magallaniche. Studio storico statistico*. San Benigno Canavese, Scuola Tipografica Salesiana 1900.
- Ceria, Eugenio (a cura di). *Epistolario di San Giovanni Bosco*. T III. Torino. SEI. 1958.
- Garófoli, José. *Breve reseña de apuntes más relevantes de actuación del padre Domingo Milanesio en la Patagonia*. Buenos Aires. Pío IX. 1915.
- Lemoyne, G.B.. *Memorie biografiche di San Giovanni Bosco*. T XVIII. Torino: SEI. 1935. MB.
- Milanesio, Domenico. *Consigli e proposte agli emigranti italiani alle regioni patagoniche dell' America del Sud*. Torino. Scuola Tipografica Salesiana.1904.
- Milanesio, Domenico.b. *Raccolta di vedute delle misión salesiane della Patagonia*. Torino.Oratorio San Francesco di Sales.1904.
- Sociedad Científica Alemana. *Patagonia. Resultado de las expediciones realizadas en 1910 a 1916*. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.1917.